

5 M / 15 192

LA CONFERENCIA

—(DE)—

San Vicente de Paul

DE

Ciudadela (Menorca)

EN EL

Quincuagésimo aniversario de su
instalación



CIUDADELA

Fototipia y Tipografía de A. Moll y Camps

1907

SM
C^a2
22



1055144

SM C*2 22

266.3
CON

LA CONFERENCIA DE SAN VICENTE DE PAUL

—) DE (—

Ciudadela de Menorca

en el quincuagésimo aniversario de su
instalación, ofrece el presente recuerdo
de gratitud á sus fundadores el insigne
escritor

D. JOSÉ M.^a QUADRADO NETTO y el
EXCMO. SR. D. GABINO MARTORELL MARTORELL,
MARQUÉS DE ALBRANCA

19 Julio 1857 — 19 Julio 1907

~~~~~  
(Se publica con licencia eclesiástica)  
~~~~~



A-1076 A

CIUDADELA

Fototípia y Tipografía de A. Moll y Camps

1907



San Vicente de Paul

El precedente fotograbado representa la Imagen de S. Vicente de Paul, ofrecida por los socios de las Conferencias de Cataluña á los PP. Misioneros de la Congregación de su nombre para la Iglesia de Barcelona (calle de Provenza), primera que en España se ha dedicado á tan glorioso apóstol de la Caridad, y bendecida é inaugurada en 5 de Mayo de 1889.

Nuestro fotograbado es reproducción de una fotografía que D. Delfin Artós, presidente del Consejo Central de Cataluña, regaló á D. José M.^a Quadrado, presidente del Consejo Particular de Palma, y que debido á la generosidad de D. Miguel Sintés Febrer, pariente y legatario del Sr. Quadrado, ha pasado á la propiedad del actual presidente de la conferencia de esta ciudad.



Acuerdos de la Conferencia

tomados en sesión de 14 Julio 1907
para solemnizar el quincuagésimo
aniversario de su instalación.



1.º Que el día de S. Vicente se celebre misa de comunión para los socios que buenamente puedan á ella asistir, celebrándola el Rdo. D. Miguel Sintes Pbro. único socio viviente de los que asistieron á la instalación en 1857, debiendo aplicarla en sufragio de los socios difuntos desde que se fundó hasta hoy, en especial por los fundadores.

2.º Celebrar la fiesta reglamentaria el día 25 del corriente Julio con misa de comunión por la mañana y Junta General por la tarde, en cuyos actos se puede ganar indulgencia plenaria por celebrarse dentro de los siete días siguientes á la festividad de S. Vicente según concesión

de S. S. Pío IX en Breve de 18 Marzo de 1853.

3.º Repartir en dicho día y concluida la misa de comunión un bono extraordinario á los pobres que asistan á ella, y á los que aunque no asistan se hallen legitimamente impedidos, cuyo bono consistirá en carne, pan y arroz.

4.º Tambien concluida la misa de comunión se renovará la consagración de la Conferencia al Sagrado Corazón de Jesús según la fórmula adoptada por el Consejo Superior.

5.º Por la tarde celebración de la Junta General en la que, á más de las preces reglamentarias, se rezará un Te-Deum en acción de gracias al Todopoderoso por haber concedido á la Conferencia ver su quincuagésimo aniversario, y un *De profundis* en sufragio de las almas de los fundadores.

6.º Que el Sr. Presidente se encargue de redactar y publicar, á manera de diminuto folletín, una memoria de la instalación de la Conferencia, en prueba de gratitud á sus ilustres fundadores y como

medio de divulgar el conocimiento de la sociedad, precedida de una brevísima exposición de los fines, objeto y origen de la sociedad y de su implantación en España.

7.º Suplicar á nuestro Prelado, el Excelentísimo Sr. D. Juan Torres Ribas que se digne celebrar la misa de comunión y presidir la Junta General reglamentaria.

—

Consignamos con satisfacción que nuestro bondadoso Prelado ha aceptado la invitación antedicha, dignándose además conceder cincuenta días de indulgencia á los que tomen parte en la festividad referida y por cada uno de los actos á que se asistiere.





;

BREVÍSIMA NOTICIA

del objeto, fines, clases de sócios y festividades de la sociedad de S. Vicente de Paul, tomada de su Reglamento.



El fin de la conferencia es:

1.º Que sus individuos observen una vida cristiana, ayudándose mutuamente con sus ejemplos y buenos consejos.

2.º Visitar á los pobres en sus casas, llevarles socorros en especie y darles consuelos religiosos, acordándose de aquellas palabras del Divino Maestro: *Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.*

3.º Dedicarse, segun sus facultades y el tiempo de que se pueda disponer, á la ilustración elemental y cristiana de los niños pobres, libres ó presos: Jesucristo nos prometió que lo que hiciésemos por

el mas pequeño de nuestros hermanos lo consideraría como hecho para él mismo.

4.º Distribuir libros morales y religiosos.

5.º Dedicarse á toda clase de obras de caridad en cuanto alcancen sus recursos, no siendo contrarias al fin principal de la Asociación y siempre que ésta estimule á practicarlas.

La sociedad admite en su seno á todos los jóvenes católicos que quieran unir sus oraciones y tomar parte en sus obras de caridad cualquiera que sea el pais donde residan.

Ninguna obra de caridad debe considerarse ajena á la sociedad, aunque la principal es la visita á los pobres.

En toda sesión se pasa colecta, siempre secreta.

Cuatro son sus festividades anuales, el día de la Inmaculada Concepción, el primer domingo de Cuaresma, el domingo del Buen Pastor (segundo despues de Pascua de Resurrección) y el día de San Vicente de Paul que lo es el 19 de Julio, festividades enriquecidas con varias in-

dulgencias concedidas por los últimos Sumos Pontífices y en las que se celebra misa de comunión y Junta General.

Los socios se clasifican en activos, aspirantes, correspondientes, honorarios y suscriptores.

Ninguna de las obligaciones que impone el Reglamento lo es de conciencia, pero la sociedad fía su cumplimiento al celo de los socios y á su amor á la Religión y al prójimo.





D. Antonio Federico Ozanam

Fundador de la Sociedad

1813 - 1853



D. Antonio Federico Ozanam



Nació en Milán en 23 Abril de 1813 de una familia francesa.

Siendo aún niño oyó, recostado en su camita, á un pobrecillo dedicado á limpiar chimeneas que gritaba; *spazza camino*, limpiar chimeneas: repitió las palabras y alargó su mano hácia su madre en demanda de una limosna para el infeliz pobre.

Concluido el estudio de humanidades, antes de entrar en el de la facultad de derecho, su padre le colocó en calidad de pasante ó escribiente en el bufete de un abogado de Lyon donde pasó dos años enteros.

Se trasladó después á París donde conoció al ilustre Ampère, una de las glorias más puras de la ciencia moderna y de la antigua fé.

Como en Lyon había tropezado con compañeros impíos, en París oía á profesores racionalistas, lo que al mismo tiempo que le causaba honda tristeza le estimulaba á decidirse para la práctica del bien y la defensa de la causa católica. Para mejor conseguir sus anhelados propósitos se reúne con algunos compañeros y funda con ellos la llamada Conferencia de Historia, y no contento aun con dicha institución, deseoso de amoldar su vida á las enseñanzas prácticas de Jesucristo pensó poner su fé bajo el amparo de la caridad; comunica su pensamiento al amigo Letaillandier y con este el mismo día fué á casa de un pobre á llevarle el resto de la provisión del combustible con que contaban mitigar los rigores del invierno.

Otro día, reunidos los consocios de la Conferencia de Historia, repite su idea predilecta que fué aprobada por todos ellos y motivó la exclamación unánime *formemos una conferencia de caridad*. Así se hizo y he ahí el origen de la sociedad de S. Vicente de Paul.

Intervino luego en la obra el venerable Bailly, quien ofreció para que se celebrasen las sesiones, el local que ocupaba la redacción de «La Tribuna Católica».

La primera sesión tuvo lugar en Mayo de 1833, presidiéndola Bailly y asistiendo seis jóvenes que eran: Ozanam, Lallier, Lamache, Letaillandier, Clavé y Devaux, que fué el primer tesorero. Pocos días despues se les agregó De la Noue.

En 1834 escribía Ozanam á Ernesto Falconnet, «querría que los jóvenes de entendimiento y de corazón se reuniesen para practicar alguna obra de caridad, y que se formase una vasta Asociación que, estendiéndose por toda la tierra, se dedicase á socorrer á los necesitados». El tiempo ha cuidado de demostrar que dichas palabras fueron proféticas, ya que no se conoce parte alguna del mundo donde no existan conferencias de S. Vicente de Paul.

Decía en 1838 á Lallier lo que hoy y siempre tendria que predicarse «reclutad jóvenes para las Conferencias y produciréis un bien social de incalculable tras-

cendencia. Propagar entre los jóvenes el espíritu del catolicismo, es una obra de cuya importancia no nos damos todos la debida cuenta».

El exceso de trabajo minó de tal manera su salud que hizo exclamar á Lecordaire: «se encaminaba al término, con la rapidez de un alma que cree demasiado en la eternidad para guardar consideraciones al tiempo».

Hallándose en Marsella se acentuó la gravedad de su estado; pidió los últimos sacramentos y falleció exclamando «Dios mio, Dios mio, tened piedad de mi.»

Era el 8 de Septiembre de 1853 cuando apenas había cumplido cuarenta años.





D. Santiago Masarnau

Fundador de la sociedad en España

1805--1882



D. Santiago Masarnau



Nació en Madrid el 10 de Diciembre de 1805. Desde su infancia se dedicó al arte musical no envaneciéndose jamás de los notables progresos que en el mismo hiciera hasta el punto de que á los trece años compusiera una misa que se cantó en la Capilla Real mereciendo de Fernando VII que le nombrara gentilhombre.

Pasó después á París y Londres en cuyas capitales se perfeccionó en sus estudios colaborando en obras de general reputación con los primeros maestros compositores de entonces desde Bellini hasta Meyerbeer. Manteníase del fruto de sus composiciones lo cual hace creer que no sería exiguo el número de obras que compuso, en España casi desconocidas.

En 1838, hallándose en París, empezó

sus ejercicios de piedad, pues antes, según dice su biógrafo el Sr. Quadrado, «si algún homenaje rendía al principio ó al sentimiento católico, tenía más de reflexión filosófica que de arranque de católico.»

El 9 de Junio de 1839 asistió por vez primera á una conferencia de San Vicente distinguiéndose por su fervoroso celo.

En 1843, á ruegos de su hermano mayor, regresó á Madrid para ayudarle en en la dirección y trabajos del Colegio que en dicha villa tenía establecido.

Ni el tiempo que precisaba para cumplir las tareas anejas á su cargo de Vice-Director del Colegio Masarnau, ni sus aficiones artísticas fueron obstáculo para que cultivara con celo el hermoso y fecundo campo de la caridad, así que atendía con cuidado al Hospital de los franceses de la Real de S. Luis y al Asilo de Santa Isabel.

En 11 de Noviembre de 1849 realiza la idea que desde tiempo acariciaba estableciendo en la Corte la primera conferencia, que fué la de San Sebastian, sos-

teniendo continua correspondencia con el Consejo de París y siendo el alma de tan caritativa obra y la vida de donde tomaran aliento las nuevas conferencias que iban estableciéndose sucesivamente.

La primera conferencia se celebró en casa del profesor de Francés D. Anselmo Ouradou asistiendo el que debía ser luego sabio catedrático D. Vicente Lafuente y el famoso artista y castizo escritor D. Pedro de Madrazo. (1)

Mediante R. O. de 18 Julio 1851, fué autorizada la sociedad en España, convencido el Real ánimo de que el objeto de este benéfico instituto se dirige á aliviar las desgracias que son propias de todos los paises y climas, llevando á las clases pobres socorros espirituales y temporales.

Falleció el ilustre Masarnau en Madrid el día 14 de Diciembre de 1882 rodeado de consocios y pobres, pocos momentos despues que con palabras entrecortadas

(1) Consigna con sumo placer, el que estas líneas escribe, que con ocasión de estudiar en la Universidad Central en 1886 ingresó en la sociedad de San Vicente y que durante el tiempo que tuvo por catedrático al Sr. Lafuente perteneció á la conferencia que este sábio presidía formando con él pareja en la visita á los pobres.

por la agonía daba el encargo de que die-
ran cuarenta reales que tenia sobre la
mesa á una mujer que aquella misma
tarde iría á recojerlos.

Muchos de sus admiradores al contem-
plar su muerte y recordar su ejemplar vi-
da cristiana viéronle morir en olor de
santidad y seguramente no se equivocari-
an, pues se ha incoado (y admitido) el
espediente de beatificación de tan ejem-
plar seglar.





D. José M. Quadrado Netto

Iniciador de la Conferencia de Ciudadela
y en unión del Marqués de Albranca, fundador de la
misma

1819--1896



D. José M.^a Quadrado Netto



Nació en esta ciudad el 14 de Junio de 1819 ausentándose de ella muy jóven por haberse establecido en Palma su familia, en cuya capital recibió esmerada educación sobresaliendo muy pronto de entre sus compañeros por su afición al estudio.

Fundó y sostuvo en su principal parte, á la temprana edad de 20 años, la Revista *La Palma*.

En 1842 se estableció en la Corte entrando de colaborador en *El Heraldo* el *Semanario Pintoresco* y en la *Revista de Madrid*. Publica despues *El Conciliador*, colabora en *El Pensamiento de la Nación*, y trabaja en *Recuerdos y Bellezas de España*.

De regreso en Palma publica *La Conquista de Mallorca, Forenses y Ciuaada*—
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nos y la *Continuación del Discurso de Bossuet* sobre *Historia Universal*, amen de otras obras poéticas y de caracter ascético.

Sus asombrosos trabajos de investigador como arqueólogo é historiador y sus numerosos escritos como hábil polemista católico y reconocido literato que merecieron que el ilustre Menendez Pelayo dijera de él, «que las Baleares, cuya historia literaria es tan larga y gloriosa, no han producido escritor tan eminente como Quadrado desde los tiempos del iluminado doctor Ramón Lull», le dejaron siempre tiempo para dedicarse á las prácticas de todo ferviente católico y fundar en Palma las conferencias de S. Vicente de Paul, que despues estiende á varios pueblos de Mallorca pasando luego á esta su ciudad natal al mismo objeto de establecer en ella tan caritativa obra.

Fué siempre asíduo en concurrir á las reuniones semanales en las que tuvo el gusto de acompañarle varias veces, el que estas líneas escribe, con ocasión de pasar una temporada en la capital balear. Su amor al pobre fué tal que pasó más

allá de la tumba, pues legó á la conferencia de la Seo de Palma una limosna semanal para durante el tiempo de cincuenta años.

Ciudadela con ocasión de su fallecimiento cumplió con el sagrado y maternal deber de dedicarle solemnísimos funerales en nuestra Santa Iglesia Catedral á los que asistieron representaciones de las autoridades superiores de la Provincia y comisiones de todos los Ayuntamientos de esta isla, dando además su nombre á la calle donde se halla situada su casa natalicia en cuyo frontispicio se colocó una lápida conmemorativa de su nacimiento.

No nos estendemos más en la biografía de tan ilustre patricio por haberla publicado estensamente en *Menorca Artística* en su número 6.º correspondiente al año 1903, ni detallamos las aludidas honras fúnebres que fueron objeto de un artículo publicado en el *Vigia Católico* en su n.º 1679 en 1896.

Es honra altísima para esta Conferencia el haber sido fundada por Quadrado

gloria la más pura que cuenta Menorca
y una de las plumas más eminentes que
tuvo España en el siglo XIX.

Falleció en Palma el 6 Julio 1896.



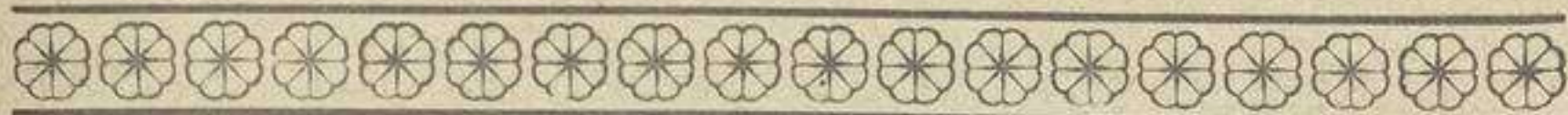


Excmo. Sr. D. Gabino Martorell,

MARQUÉS DE ALBRANCA

Fundador, en unión del Sr. Quadrado, de la Conferencia
de Ciudadela y su primer presidente

1811 - 1886



D. Gabino Martorell Martorell



Fué esta ciudad su cuna en 21 de Diciembre de 1811, heredando de sus mayores el título de Marqués de Albranca al igual que la nobleza de sentimientos religiosos y patrióticos que más valía y estimación le granjearon que su elevada alcurnia.

En su juventud se distinguió por su devoción á la Religión y á la Patria sirviendo de gran consuelo al ilustre é integérrimo Obispo Merino víctima de cruel ostracismo en Marsella, siendo notoriamente eficaces sus grandes esfuerzos para la conservación de la Sede Episcopal de Menorca amenazada de supresión á raiz del Concordeto de 1852.

Desempeñó con mucho acierto la alcaldía de esta ciudad contribuyendo pode-

rosamente en la construcción de nuestro Cementerio y en el plan de la Inclusa y Hospicio.

Fué presidente de la Junta Directiva de las obras del paseo del Borne y del esbelto obelisco que se levanta en dicha plaza en memoria de la heroicidad de nuestros antepasados en 1558.

Hallándose en Madrid apoyó cerca del Gobierno la instalación del Seminario Conciliar de esta diócesis.

Trabajó como el primero para que el pueblo menorquín presentara al Congreso inmenso cúmulo de firmas en demanda de que no se aprobara el artículo 11.º de la Constitución de 1869 sobre libertad de cultos; influyó y consiguió, las más de las veces, que los beneficios y prebendas que vacaban en nuestra Iglesia Catedral se proveyeran en sacerdotes beneméritos de la isla, y por medio de su hijo primogénito José consiguió del Gobierno una indemnización á la Rda. Comunidad de Presbíteros de esta ciudad por la incautación que de sus bienes había la misma sufrido en 1869.

En 1874 pudiendo ostentar el título de Duque de Almenara-Alta, heredado por su piadosa esposa, consintió con ella en que se transmitiera á su hijo mayor, renunciando por tanto á tan alta prerrogativa.

No contento con sus trabajos personales en favor de la religión y la patria inculcó á sus hijos igual doble interés con el que supieron ellos captarse las simpatías generales de Menorca hasta el punto de que se concediera la representación en Córtes, á sus distinguidos hijos D. José, D. Gabino y D. Ricardo, perfectos caballeros cristianos que sucesivamente poseyeron el Ducado de Almenara-Alta y que desgraciadamente han pasado ya á mejor vida.

Estaba en posesión de la gran cruz de Carlos 3.º, era gentil hombre de Cámara, y fué Senador del Reino por esta provincia y por nombramiento de la Corona.

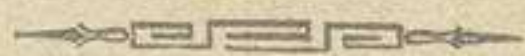
Falleció en Madrid el 16 de Diciembre de 1886.





Instalación de la Conferencia

EN CIUDADELA



Día 11 de Julio de 1857, en una de las más espaciosas casas de esta ciudad, en la suntuosa morada del Exmo. Sr. Marqués de Albranca, á invitación del mismo y del exímio escritor D. José M.^a Quadrado, ambos socios de la conferencia de Palma, se reunieron varios distinguidos caballeros y algunos ilustres sacerdotes al objeto de implantar la sociedad de S. Vicente de Paul.

Conocedores nuestros ilustres paisanos los Sres. Martorell y Quadrado, del bien que las conferencias hacian en cuantas partes se establecian y de cuanto provecho prometian para los tiempos futuros, se apresuraron á dotar á su pais natal de tan excelsa institución á cuyo efecto pasó

el último á esta ciudad desde Palma, donde implantara poco antes las conferencias.

En la primera reunión asistieron los Sres. siguientes, á más de los iniciadores: D. Bernardo-Ignacio y D. Guillermo Olives, D. Bernardo, D. Francisco y D. Pedro Martorell, D. Gabriel Squella, D. Gaspar Saura, D. Juan Carreras, D. Carlos Paganini, D. Bartolomé Sintés, D. Juan Sintés Benejam, D. Juan Sintás Capella, D. Miguel y D. Rafael Oleo y D. Antonio Catalá, quedando todos estos en calidad de socios activos, á excepción del Sr. Quadrado que tenía que regresar á Palma; el Muy Iltre. D. Felipe Caymaris, Dignidad de Arcediano de esta Catedral, D. José Nin, D. Bartolomé Gornés, D. Onofre Rexach, D. Miguel Sintés Pbros. en calidad de socios de honor, y D. Jaime Albertí, Gobernador Militar de esta plaza en el de honorario.

Se indicaron para constituir la mesa (que así se llama á los que dirigen la sociedad á manera de Junta Directiva) al Sr. Marqués de Albranca en calidad de

Presidente, á D. Juan Carreras en la de Vice-Presidente, á D. Carlos Paganini en la de Secretario, y en la de Tesorero á D. Juan Sintes Benejam.

Se convocó acto contínuo para la primera Junta General que se celebró el 19 próximo, fiesta del patrono S. Vicente de Paul, en cuya mañana celebró la misa de comunión reglamentaria el socio de honor M. Iltre. Sr. Arcediano. En la reunión general celebrada por la tarde, se acordó dar conocimiento de la instalación al Consejo Superior de Madrid reclamando el diploma de agregación, recibido posteriormente, y se formaron las parejas para las visitas á los pobres.

De todos los Sres. que asistieron á la instalación de la conferencia solo vive el socio de honor, Rdo. D. Miguel Sintes, Pbro.

Fueron los primeros pobres visitados y socorridos D. Marcos Barceló Mascaró, D. Andres Barceló Anglada y D. Juan Salort Salort.

Los primeros pobres socorridos que fallecieron y á quienes se aplicó la misa

reglamentaria fueron D.^a María Benejam y D. Miguel Torres. muertos respectivamente el 9 y 24 de Noviembre del mismo año 1857.

Los primeros socios fallecidos fueron; de los de honor, el Rdo. D. Rafael Oleo Sintes el 30 Septiembre de 1859, de los activos el médico D. Miguel Oleo Quadra do el 16 Agosto de 1862 y de los que componian la mesa D. Juan Sintes Benejám el 6 de Agosto de 1863.

En Septiembre del mismo año de la instalación recibió la primera bendición episcopal del entonces obispo electo de esta Diócesis el Ilmo. D. Mateo Jaume, quien en la reunión general de Julio del año siguiente se dignó presidirla exhortando á los socios á seguir por el camino emprendido de practicar las obras de misericordia, repitiendo tan santa práctica de presidir las reuniones generales y dirigir su autorizada palabra en muchas otras reuniones generales.

Siguió la conferencia su vida modesta y normal, adoptándose siempre al espíritu de su fundador enemigo de pomposas

exhibiciones y conforme las máximas de la caridad cristiana que requiere que la mano izquierda no sepa lo que hace la derecha, hasta su disolución por preceptos gubernativos que dieron al traste con tantas instituciones de carácter religioso en 1868, para renacer pasados unos pocos años con más vigor y lozanía constituyendo lo que llamaremos segunda época de la conferencia.

Su disolución se acordó por decreto de 12 de Octubre de 1868, emanado de la Junta Superior de Gobierno, en el que se alega como fútil pretexto, que «la creación de las comunidades y asociaciones religiosas restablecidas ó creadas por los anteriores gobiernos desde 1835 tenía por objeto establecer en España instituciones contrarias á la libertad y que era necesario y urgente la extinción de ellas para consolidar la revolución consumada.»

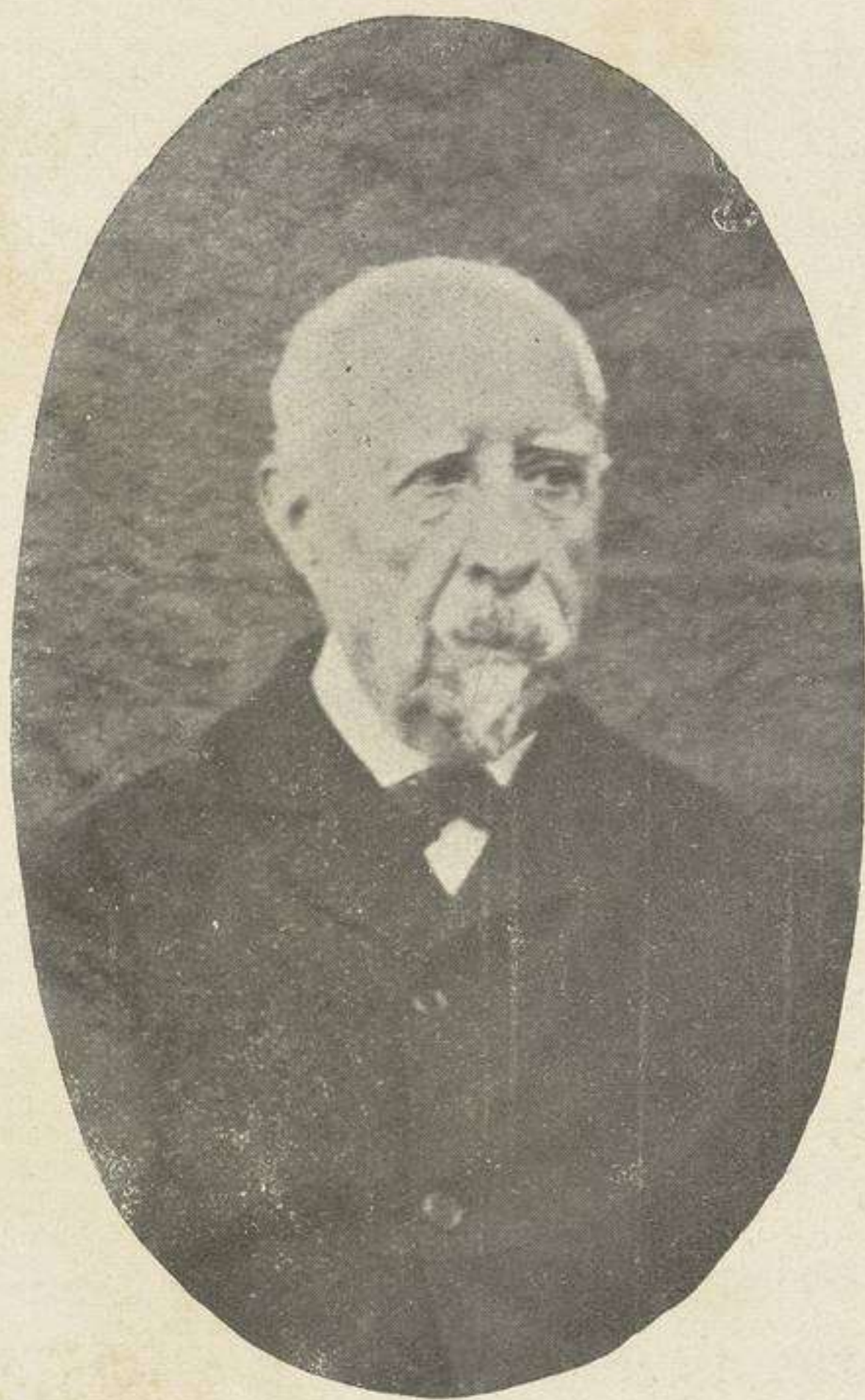
Por Decreto 21 del mismo mes y año se ordena que se proceda inmediatamente á la incautación de los bienes, libros, papeles y fondos de las instituciones extinguidas, señalando *nominatim* á las con-

ferencias de S. Vicente de Paul, y ordenando que los caudales se pusieran á disposición del Ministerio de Hacienda.

He ahí el final de la primera época de la conferencia de Ciudadela que tuvo la suerte que cupo á todas las de España, digno por cierto de toda obra que procede de inspiración divina y por ello objeto siempre de las diatribas y maquinaciones diabólicas.

En sustitución de tan noble institución se trabajó para establecer la sociedad de los Amigos de los pobres contando con la protección oficial del Gobierno y sucedió lo que siempre que se ha intentado sustituir las Hermanas de la Caridad, es á saber: que tales engendros han abortado para vindicar más aún, la especial providencia divina que á unas y otras obras asiste.





D. Juan Carreras Vigo

Presidente de la Conferencia de Ciudadela en su
restauración

1810 - 1899



D. Juan Carreras Vigo



También hijo de esta ciudad, en la que nació el 24 de Enero de 1810, fué constante y asídúo en la asistencia á las reuniones semanales de la Conferencia desde su fundación, en la que se le confirió el cargo de Vice-Presidente, hasta poco tiempo antes de fallecer en que por los achaques propios de su avanzada edad le era materialmente imposible salir de casa, conservando no obstante el cargo hasta su muerte ocurrida en esta ciudad el 25 de Enero de 1899.

Hombre de arraigadas convicciones católicas y de no vulgares conocimientos, se distinguió durante su vida por su caballerosidad é hidalguía más aún que por sus antiguos blasones y lustre de linajada alcurnia; por su carácter bonda-

doso, afable y jovial en medio de los muchos sinsabores que le causaran profundos disgustos de familia y reveses de fortuna hasta el punto de ver consumirse en su vida el cuantioso patrimonio de sus ascendientes que ya algo mermado heredara; por su habitual modestia y sencillez que le hiciera consignar en su postrera voluntad testamentaria expresa prohibición de que se pusieran en el féretro que debía encerrar sus restos mortales, adornos, escudos de armas ó blasones heráldicos ni otra clase alguna de distintivos; por tan firme fé que al ser preguntado por el sacerdote que le administró los últimos sacramentos si creía en las enseñanzas de la Iglesia Católica contestó afirmativamente con fuerza y vigor tales que llamó sobremanera la atención de todos los circunstantes, quedando á la vez altamente edificados con tan ejemplar conducta.

Estudió la carrera de derecho en la Universidad de Valencia en la que recibió el grado de Licenciado, fué en esta ciudad Juez de Paz y Alcalde en distin-

tas ocasiones, distinguiéndose siempre por la bondad de su carácter y trabajó eficazmente en la creación de la Asociación de Católicos en 1869, de que fué su primer presidente, teniendo la satisfacción de verla floreciente contando con más de 1200 socios y concurridísimas escuelas diurnas y nocturnas.





Segunda época de la Conferencia

DE CIUDADELA



Por orden de 7 de Febrero de 1875 del Ministerio-Regencia comunicada á los gobernadores de provincia se autoriza la reconstitucion y organizaci3n de nuevo de las asociaciones dedicadas á objetos benéficos, incluyéndose en ellas á las conferencias de S. Vicente de Paul segun aclaraci3n hecha en Real Orden de 1 de Abril del mismo a3o 1875.

En atenci3n á que el Sr. Marqués de Albranca habia fijado su residencia habitual en Madrid, fué elegido Presidente D. Juan Carreras Vigo, antes Vice-Presidente, continuando la conferencia la misi3n bienhechora hácia los pobres y enfermos con la humildad característica de tal instituci3n.

Consignamos con gusto que se ha hecho práctica sin excepción la piadosa costumbre de acompañar los socios activos el Santo Viatico cuando éste ha de administrarse así á socios como á pobres socorridos; se ha adquirido por los socios una bonita imágen del Santo Patrono al objeto de ser llevada á casa de los enfermos, cuya imágen se halla enriquecida con indulgencias que le concediera el Ilmo. Sr. Castellote con ocasión de su bendición; en Junio de 1899 la conferencia, atendiendo las indicaciones de S.S. León XIII, de santa recordación, y las del Consejo Superior se consagró al Deífico Corazón de Jesús prévia misa de comunión que celebró el referido Prelado; que lo mismo este último Prelado que el que por Providencia rige los destinos de la Diócesis la honran, siempre que se hallan en esta ciudad, presidiendo sus reuniones generales favoreciendola además con limosnas en las fiestas de Pascua de Resurrección, honra y protección pecuniaria que ya recibió de sus antecesores los Ilustrísimos Mercader y Comes; desde

1897 se provee de 100 ejemplares del Almanaque de las conferencias que publica el Consejo Central de Cataluña para su propagación entre los socios y pobres, poniéndose también á la venta para que lleguen á conocimiento de las personas extrañas á la sociedad los hechos edificantes que suelen reseñar y entre los cuales lleva el del año 1904 uno relativo á una unión matrimonial llevada á cabo providencialmente por esta conferencia: en 1905 fué favorecida con la sepultura número 198 de nuestro cementerio por persona que ocultó su nombre y sigue aún ignorado.

En virtud de ordenes gubernativas, en 12 Junio de 1902 fué presentado el Reglamento de la Sociedad á la Delegación Especial del Gobierno de S. M. en Menorca á los efectos de la vigente Ley de Asociaciones de 30 Julio de 1887, habiendo sido registrada bajo el número ciento ochentiuno.

Por fin debemos dar gracias al Señor por los señalados beneficios de protección con que la ha favorecido estos últimos

años moviendo á muchas personas piadosas á que consignaran en sus últimas voluntades legados á su favor, con cuyo importe unido á las colectas semanales y de las Juntas Generales y algunas cuotas de suscriptores mantiene una vida próspera y floreciente, hasta el punto de que en distintas ocasiones, inspirándose en la solidaridad que reina entre todas las conferencias, ha podido remitir al Consejo Superior algunas cantidades para auxiliar á conferencias pobres y de reciente fundación que precisan fondos para asegurar su continuación, siendo de notar una providencia especialísima, que el mundo quizás calificara de casualidad, consistente en que cada vez que esta conferencia ha visto agotarse sus fondos ó hallarse próximo á ello, inmediatamente ha sido favorecida con nuevo legado ó donativo con que ha reforzado otra vez el caudal de los pobres.

Para terminar la presente memoria y ya que se han publicado los nombres de los que componían la conferencia en su fundación hemos creído conveniente

nombrar las personas que en el día de su quincuagésimo aniversario la constituyen y son como siguen:

D. Antonio Anglada Bonet, Presidente.

« Juan Oliver Gracías, Vice-Presidente.

« Antonio Sastre Franco, Tesorero.

« Sebastián Febrer Marques, Secretario.

« Francisco Salort Pons, Vice-Secretario.

Socios activos.

« Antonio Anglada Pons.

« Rafael Jover Goñalons.

« Miguel Janet Moll.

« José Monjo Pons.

« Miguel Villalonga Medina.

« Juan Gelabert Jover.

« Juan Anglada Bonet.

« Juan Terrasa Canet.

« Antonio Moll Vidal.

« Miguel Taltavull Cortés.

« Mateo Campins Moll.

« Gabriel Marques Faner.

« Juan Llabrés Moll.

« Bartolomé Florit Casasnovas.

« Juan Casasnovas Castell.

« Jaime Anglada Moll.

- « Juan Capó Vives.
- « Miguel Pons Salort.
- « Antonio Anglada Alzina.
- « Miguel Anglada Alzina.
- « Jaime Pons Seguí.
- « Diego Casasnovas Oliver.
- « Bartolomé Tudurí Moll.
- « Bartolomé Prats Triay.
- « Andrés A. Casasnovas Amorós.
- « Miguel M.^a Franco Pons.
- « Francisco Forcada Mercadal.
- « Tomás Franco Sastre.

Socios suscriptores.

- Rdo. D. Pedro Villalonga Pons.
- « « Miguel Benejam Bauzá.
 - « « José Sintes Timoner.
- M. Iltre. Sr. Dr. D. Sebastián Juan.
- D. Gabriel Squella Martorell.
- « Francisco J. Despujol.
 - « José de Vigo Fabra.
 - « Lorenzo Cabrisas Sastre.
 - « José de Olives Magarola.
 - « Pedro Pujol Serra.
 - « Antonio Moll Camps.
 - « Juan Vazquez Monjo.
 - « José Forcada Mercadal.

Sr. Conde de Torre-Saura.

D. Lorenzo de Salort Martorell.

« Gabriel Vivó Bonet.

« Miguel Vivó Bonet.

Además cuenta la Conferencia con protectores que son aquellas personas que conoedoras de su bondad, ora asisten á las reuniones generales depositando su óbolo, ora remitiendo limosnas en determinadas circunstancias tales como al ocurrir el fallecimiento de algun individuo de su familia, contraer ellas matrimonio nacerles algun hijo y en ocasiones análogas ó parecidas.





Conclusión



Séanos permitido, antes de acabar este modestísimo trabajo, esponer una consideración y consignar un ruego.

—

Decía el Ministro de Gracia y Justicia en pleno parlamento español, en sesión de 24 de Febrero de 1869, jactándose de haber disuelto las conferencias de S. Vicente de Paul: «El objeto de las Conferencias según sus panegiristas es la caridad, según su reglamento es otro muy distinto, aunque no nos dice cual. Yo tampoco lo diré; no lo sé, como no lo saben la mayor parte de los hermanos de ellas, instrumentos ciegos de un poder misterioso y desconocido que resíde en París como el Gran Oriente del masonismo.»

La Providencia Divina contesta anual-

mente á tan cínicas palabras ofreciéndonos por medio del Consejo Superior de España el estado general de las conferencias en nuestra nación al mismo tiempo que dá una prueba más de como el grano de mostaza, de que nos habla el Santo Evangelio, se ha convertido en corpulento árbol.

He ahí el estado que tenemos á la vista correspondiente al año de 1905.

PERSONAL

Miembros de honor.	1,644
Id. activos.	9,269
Id. aspirantes.	298
Id. honorarios.	2,021
Id. suscriptores.	<u>7,056</u>
Total de socios.	20,288

OBRAS

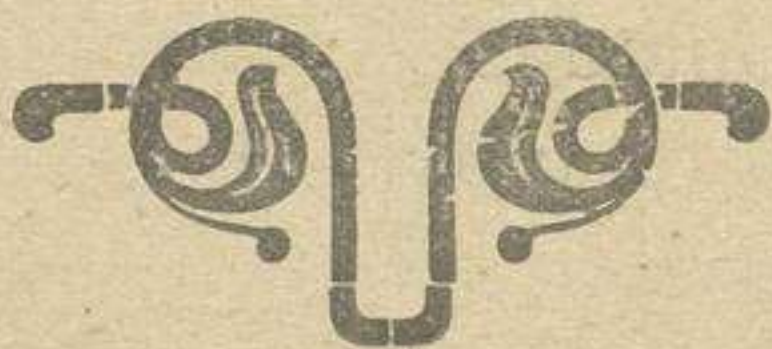
Familias adoptadas.	10,316
Matrimonios regularizados.	756
Hijos legitimados.	185
Niños instruidos.	4,053
Adultos instruidos.	2,941

CAJA

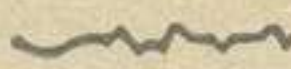
	<u>Pesetas</u>
Ingresos por todos conceptos	875,915'05
Gastos » » » »	735,064'18

Puesto que hemos recordado á los fundadores y primitivos socios de la Conferencia aplicándoles algunos sufragios y rezando por el eterno descanso de sus almas, desde hoy suplicamos á nuestros sucesores, los que la compongan al celebrarse el centenario, que también recen por los que hoy la constituyen ya que seguramente entonces todos, ó por lo menos su inmensa mayoría, habremos desaparecido de entre los vivientes.

A. M. D. G.



ÍNDICE



	<u>PÁGINAS</u>
<i>Dedicatoria.</i>	I
<i>Acuerdos de la Conferencia..</i>	7
<i>Breve noticia de la sociedad de San Vicente de Paul.</i>	10
<i>Nota biográfica de D. Antonio Federico Ozanam, fundador de la Sociedad.</i>	15
<i>Nota biográfica de D. Santiago Marsarnau, fundador de las conferencias en España.</i>	21
<i>Nota biográfica de D. José M.^a Quadrado, iniciador y fundador de la Conferencia de Ciudadela.</i>	27
<i>Nota biográfica del Excmo. Sr. Marqués de Albranca, fundador y primer presidente de la Conferencia.</i>	33
<i>Instalación de la Conferencia en Ciudadela.</i>	37
<i>Nota biográfica de D. Juan Carreras Vigo, segundo presidente.</i>	45
<i>Reinstalación de la Conferencia.</i>	49
<i>Conclusión.</i>	56

FOTOGRAFADOS



San Vicente de Paul.	3
D. Antonio Federico Ozanam.	13
D. Santiago Masarnau.	19
D. José M. ^a Quadrado.	25
D. Gabino Martorell.	31
D. Juan Carreras.	43



